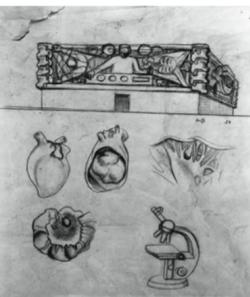




BOCETO PARA LA CASETA DE ELEVADORES DE LAS OFICINAS GENERALES DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL (ESTUDIO DE ROSTROS PARA RELIEVES SIN REALIZAR)
Francisco Zúñiga, 1958, lápiz sobre papel. Acevo de la Fundación Zúñiga Laborde A.C.

VISTA GENERAL DE LA UNIDAD DE CANCEROLOGÍA DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto Brehme, hacia 1959, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



BOCETO PARA LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE ESPECIALIDADES EN EL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto de autor desconocido, sin fecha, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.

PORTADA Y CONTRAPORTADA "EL INDIVIDUO PRIMITIVO" RELIEVE DE LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA (DETALLE)
Foto Ernesto Peñalosa, 2012, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

Gamboa encargó el desarrollo de la propuesta artística al costarricense Francisco Zúñiga, escultor que se había establecido en la ciudad de México desde 1936 y a quien encargó una obra para el pabellón mexicano de la Exposición Universal de Bruselas de 1958. A su vez, unos años antes Zúñiga había realizado esculturas de grandes dimensiones para el complejo de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. No obstante la experiencia obtenida con las obras antes mencionadas, la empresa solicitada para el Centro Médico Nacional era de proporciones descomunales y técnicamente muy compleja por las razones ya referidas. Como respuesta el artista ideó la serie de relieves vaciados en aluminio, material ligero y con buena resistencia, que era utilizado por otros artistas de la época para realizar piezas similares que requerían adosarse a fachadas.

El concepto de Zúñiga quedó plasmado en los bocetos en papel que dibujó para cada relieve, donde se observa claramente la influencia de la escultura de Mesoamérica que inspiró sus figuras de aspecto hierático e imperturbable. Asimismo, la organización de los elementos en composiciones simétricas y envolventes nos habla de las condiciones impuestas por las estructuras cúbicas de los elevadores, que lo llevaron a diseñar conjuntos muy compactos y de gran volumetría.

Para la producción de los relieves se habilitó un taller de modelado y fundición en una bodega de la zona industrial de Nuevo Vallejo, donde trabajó junto a varios de sus jóvenes alumnos de la Escuela de Pintura y Escultura "La Esmeralda". Sin embargo, dicho espacio resultó insuficiente para elaborar obras de esas dimensiones, impidiendo su realización simultánea como estaba planeado. Esto provocó retrasos en la conclusión del proyecto, que sumado al relevo administrativo ocurrido en 1959, ocasionó que sólo se fundieron los relieves para las unidades de Neumología y Cancerología.



Patrimonio Artístico IMSS

FRANCISCO ZÚÑIGA
Relieves para las casetas de elevadores de las antiguas Unidades de Cancerología y Neumología

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL
SEGURIDAD Y SOLIDARIDAD SOCIAL
DIRECCIÓN DE PRESTACIONES ECONÓMICAS Y SOCIALES
COORDINACIÓN DE BIENESTAR SOCIAL
DIVISIÓN DE DESARROLLO CULTURAL

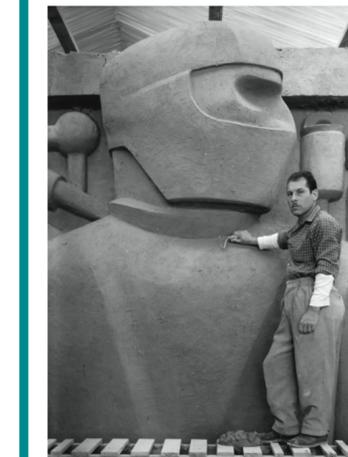
FRANCISCO ZÚÑIGA
RELIEVES PARA LAS CASETAS DE ELEVADORES DE LAS ANTIGUAS UNIDADES DE CANCEROLOGÍA Y NEUMOLOGÍA, 1958-1959
VACIADO EN ALUMINIO
Centro Médico Nacional Siglo XXI

En el proyecto arquitectónico original del Centro Médico Nacional se contempló la realización de imponentes obras de arte de carácter público para ornamentar los más diversos espacios, entre los que se encontraban vestíbulos, salas de espera, escaleras, plazas exteriores y fachadas. Para cristalizar esta intención, el arquitecto Enrique Yáñez, quien era uno de los principales promotores de la llamada "integración" de obras plásticas con la arquitectura funcionalista, convocó al museógrafo Fernando Gamboa para seleccionar a los autores y proyectos que se ejecutaran a la par de las construcciones. En una propuesta inicial, Gamboa y sus colaboradores identificaron más de un centenar de lugares susceptibles de ser decorados con pinturas y esculturas de carácter figurativo y abstracto, por medio de las cuales se transmitiera un sentido estético de "lo mexicano" e infundieran en los usuarios de los hospitales, auditorios y aulas de enseñanza un efecto positivo y de confianza en las ciencias médicas.

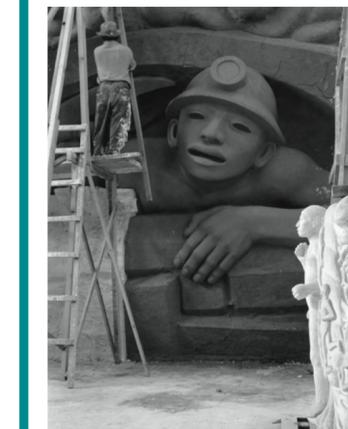
Como parte de este ambicioso plan, del que sólo se concretaron poco más de cuarenta obras, se planteó incluso la decoración de las casetas de los elevadores en siete grandes edificios: el Hospital General, así como las unidades de Cancerología, Neumología, Nutrición, Especialidades, Emergencia y de Oficinas y Administración de Enfermos. Dichas estructuras de forma cúbica coronaban sendas torres, por lo que debían realizarse a enorme escala para que fueran apreciadas a una gran distancia, a la vez de ser livianas para no sobrecargar las estructuras de las edificaciones y resistir las condiciones de intemperie.



VISTA GENERAL DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA Y CIRURÍA DEL TÓRAX DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto Brehme, hacia 1959, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



FRANCISCO ZÚÑIGA MODELANDO UN RELIEVE PARA LA CASETA DE ELEVADORES DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto Luis Limón Aragón, hacia 1958, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



MODELO DE BARRO DEL RELIEVE DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA
Luis Limón Aragón, hacia 1958, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



PROYECTO PARA LOS RELIEVES DE LA UNIDAD DE ESPECIALIDADES, QUE DEBIÓ CONTAR CON DOS CASETAS, YA QUE SE PROYECTARON DOS OBRAS DISTINTAS.

1° Decoración escultórica en la caseta de elevadores de la Unidad de Especialidades Médico Quirúrgicas (Homenaje a los médicos)



Esta decoración tiene 12.20 metros cuadrados en proyección. Su tema es una exaltación a la labor de médicos y enfermeras que participan en la cirugía; vista la caseta del lado norte se reúne un grupo de enfermeras en labores preparatorias a las operaciones quirúrgicas, una mujer procede a la esterilización del instrumental médico en primer término.

En el lado oriente se ofrece una lección de disección, el maestro ejecuta un corte ventral con un grupo de ayudantes y discípulos. En esta caseta las formas son esquemáticas y el movimiento de las figuras está buscado con una rítmica sucesión de las cabezas que concentran su visión en la labor operatoria, la composición se apoya en la horizontal que forma el cadáver en la base y que se acentúa con los brazos alargados del maestro.

El lado sur, que es el menos visible, es una operación craneal y las figuras se mueven con mayor realismo alrededor del paciente.

En la parte poniente, una operación del corazón ofrece una composición en horizontales y ovoides. En los ángulos o esquinas de la caseta, delimita los temas una composición de manos que acentúan las verticales; estas manos simbolizan en el lado norte: la solidaridad humana, la amistad, la paz, la ayuda al desvalido. En la parte sur, las manos representan diferentes aspectos operatorios. [...]

En la parte alta de la caseta, a modo de friso, diferentes herramientas de cirugía forman un dibujo sucesivo en verticales.¹

2° Decoración escultórica en la caseta de elevadores de la Unidad de Especialidades Médico Quirúrgicas (Homenaje a las deidades de la salud).

Esta decoración tiene 350 metros cuadrados en proyección. Su temática son unas alegorías de las deidades prehispánicas protectoras de la vida y de la muerte y una síntesis de la ciencia moderna en la investigación del hombre interno, y la proyección del hombre a la física nuclear. Por el lado sur, que es de gran visibilidad, centra la composición la figura de un investigador que manipula una tabla de control, se proyecta en diagonal, a su izquierda los rayos X descubren la estructura ósea del hombre, a la derecha un torso en tensión vital abre los brazos hacia el espacio sideral.

En la parte Oriente una alegoría del paraíso de Tláloc, con el dios en el centro del que brotan ríos y en los que se sumergen alegres las gentes en busca de salud. En la parte Norte, la deidad de la tierra como una joven de la que brota el maíz, flanqueada por el dios Mictlantecuhli, la muerte que habla con un mortal; al otro lado una paciente se somete al ritual de una curación primitiva entre la vieja curandera y el conjuro del brujo.

En la parte poniente el dios Xipe-Tótec, cruza el espacio armado de todos sus símbolos, haciendo florecer la tierra en su renovada vida anual. Está rodeado de una serie de plantas medicinales que México aportó al mundo. Las espinas están resueltas con una serie de vértebras a modo de columnas que acentúan el carácter prehispánico de la composición y su unidad en el aspecto arquitectónico²

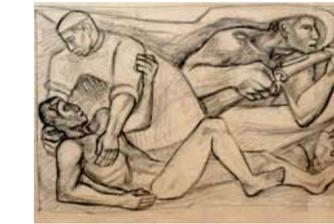


BOCETO PARA "HOMENAJE A LOS MÉDICOS" (RELIEVE NO REALIZADO EN LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE ESPECIALIDADES MÉDICO QUIRÚRGICAS)
Francisco Zúñiga, 1958, lápiz sobre papel. Acervo Fundación Zúñiga Laborde A.C.

BOCETO PARA "LA MEDICINA, LA HOSPITALIZACIÓN Y LA ASISTENCIA" (RELIEVE NO REALIZADO EN LA CASETA DE ELEVADORES DE LAS OFICINAS GENERALES DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL)
Francisco Zúñiga, 1958, lápiz sobre papel. Acervo Fundación Zúñiga Laborde A.C.



PROYECTO PARA LOS RELIEVES DE LAS OFICINAS.



"El tema interpretado es el <<derecho a la salud>>. En la fachada suroeste que es la principal, aparece una muchacha sonriente que extiende sus brazos protectores a un grupo de niños juguetones y saludables. En el lado sureste de la caseta, un conjunto de mendigos y enfermos esperan una moneda que una mano elegante ofrece (alusión al falso concepto de caridad). Luego la composición representa la hospitalización y asistencia médica como aplicación del Estado. En la parte oriente una alegoría a la ayuda médica que toma impulso a raíz de leyes emanadas de la Revolución: un médico recoge un desvalido y un guerrillero cruza el espacio envuelto en su sarape movido por el viento empuñando el fusil como nuevo ángel justiciero.

Hacia el norte, la composición escultórica representa el parto de la madre con el niño surgiendo a la vida, y en el otro extremo dos obreros rompen la tierra haciendo brotar petróleo o pasto, verdura, de la tierra."³



RESCATE DE LOS RELIEVES DE FRANCISCO ZÚÑIGA EN LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA DESPUÉS DEL TERREMOTO
Autor desconocido, 1985, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.

Sin embargo, de acuerdo con fotografías de la época, se puede saber que al menos tres cubos más se modelaron en barro a tamaño natural y otros dos fueron realizados en maqueta. Para modelar el altorrelieve se fabricaron estructuras de madera recubiertas de malla metálica, y posteriormente, se tomaron impresiones en yeso para fabricar moldes donde se vertió aluminio fundido; que una vez solidificado, se soldó como un gran rompecabezas. Probablemente esta fue la parte más desafortunada del proceso, ya que las piezas metálicas se contrajeron de manera irregular llegando en algunos lados a reducirse hasta en 150 centímetros.

A continuación se reproduce la descripción de algunos relieves que el mismo Zúñiga dirigió al arquitecto Yáñez:

RELIEVES DE LA UNIDAD DE CANCEROLOGÍA.

"Esta caseta está proyectada con un sentido plástico deliberadamente prehispánico, con un tema actual: el cáncer. Se compone de salientes y entrantes horizontales que le dan un marcado claro oscuro a los volúmenes. Los ángulos se rematan con formas verticales que "amarran", por decir así. Son los elementos: tierra y agua, fuego y aire, a manera de símbolos.

En el centro de cada lado hay una figura humana. En el norte un sembrador primitivo lanza sus semillas en la tierra como un ritual perenne. En el poniente un enfermo alza sus brazos en actitud implorante. En el sur un hombre agobiado por el mal, es decir la humanidad que sufre en silencio. En la parte oriente un joven investigador trabaja como símbolo de esperanza.

En los entrantes y salientes en forma de frisos se ven los relieves de animales (monos, perros, conejos y ratas) empleados en la investigación de laboratorio de cancerología, así como tumores cancerosos en diferentes etapas y partes del cuerpo (pecho, útero, cráneo, corazón, etc.) En la parte inferior, un friso que demuestra el desarrollo o evolución de la célula normal hasta la cancerosa."

RELIEVES PARA LA CASETA DE ELEVADORES DE LA ANTIGUA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto Ernesto Peñaloza, 2012, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



ÁRMADO EN LÁMINA METÁLICA DE LA ESCENA DEL INDIVIDUO PRIMITIVO PARA RELIEVE DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA
Luis Limón Aragón, hacia 1958, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.



ÁRMADO EN LÁMINA METÁLICA DE ESCENA DEL MINERO PARA RELIEVE DE LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA
Autor desconocido, hacia 1958, plata sobre gelatina. Fondo Enrique Yáñez, Archivo de Arquitectos Mexicanos de la Facultad de Arquitectura-UNAM.

"La temática desarrolla el aire como elemento ritual. La composición se inicia en el lado sur de la caseta con una alegoría del dios prehispánico Ehécatl, dios del viento, con su máscara de pico de pájaro, reunido a otros símbolos: el caracol de Quetzalcóatl y el triángulo de Tláloc, o sea el mar y la lluvia. Del pico de Ehécatl resopla el aire en volutas que penetran en la boca de una mina donde se aspira al fin el aire puro. Por la parte alta de esta composición unos ángeles enormes, a manera de Eolos, soplan las nubes que continuando en volutas forman el friso. Las plantas de maíz curvadas por el aire cierran el tema. En la parte norte de la caseta un hombre centra la composición plástica. Es el individuo primitivo que surge con un carácter racial muy definido del tronco milenario que agarra sus raíces en la tierra. Grandes pulmones flanquean su espalda en la que se mueven libremente y respiran hondo los deportistas trabajadores.

Por el lado oriente, en la parte superior, un hombre enfermo de los pulmones es tratado rodeado de implementos médicos. En la parte baja una alegoría del viejo concepto de tuberculosis, es decir pulmones con cavernas enormes dentro de las que se ven cuerpos moribundos atacados por el mal. Subsecuentemente, un médico despierta a un paciente ya sano acompañado de su pequeño hijo, reintegrado a la vida artesana e intelectual simbolizada por un engranaje y unas manos activas."



"EL SEMBRADOR PRIMITIVO" RELIEVE NORTE DE LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE CANCEROLOGÍA DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto 2012, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social



"ENFERMO IMPLORANTE" RELIEVE PONIENTE DE LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE CANCEROLOGÍA DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto 2012, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social



"HOMBRE AGOBIADO POR EL MAL" RELIEVE SUR DE LA CASETA DE ELEVADORES DE LA UNIDAD DE CANCEROLOGÍA DEL CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto 2012, Archivo de la Coordinación de Bienestar Social

1 Manuscrito firmado por Francisco Zúñiga, sin fecha, Archivo de Arquitectos Mexicanos, Fondo Archivo personal de Enrique Yáñez (en proceso de clasificación).

2 Manuscrito firmado por Francisco Zúñiga, sin fecha, Archivo de Arquitectos Mexicanos, Fondo Archivo personal de Enrique Yáñez (en proceso de clasificación).

3 Mecanoscrito sin firma y sin fecha, Archivo de Arquitectos Mexicanos, Fondo Archivo personal de Enrique Yáñez (en proceso de clasificación).